

VENTANAS INTERIORES
ANTOLOGÍA DE POEMAS Y RELATOS

DÍA MUNDIAL DEL LIBRO

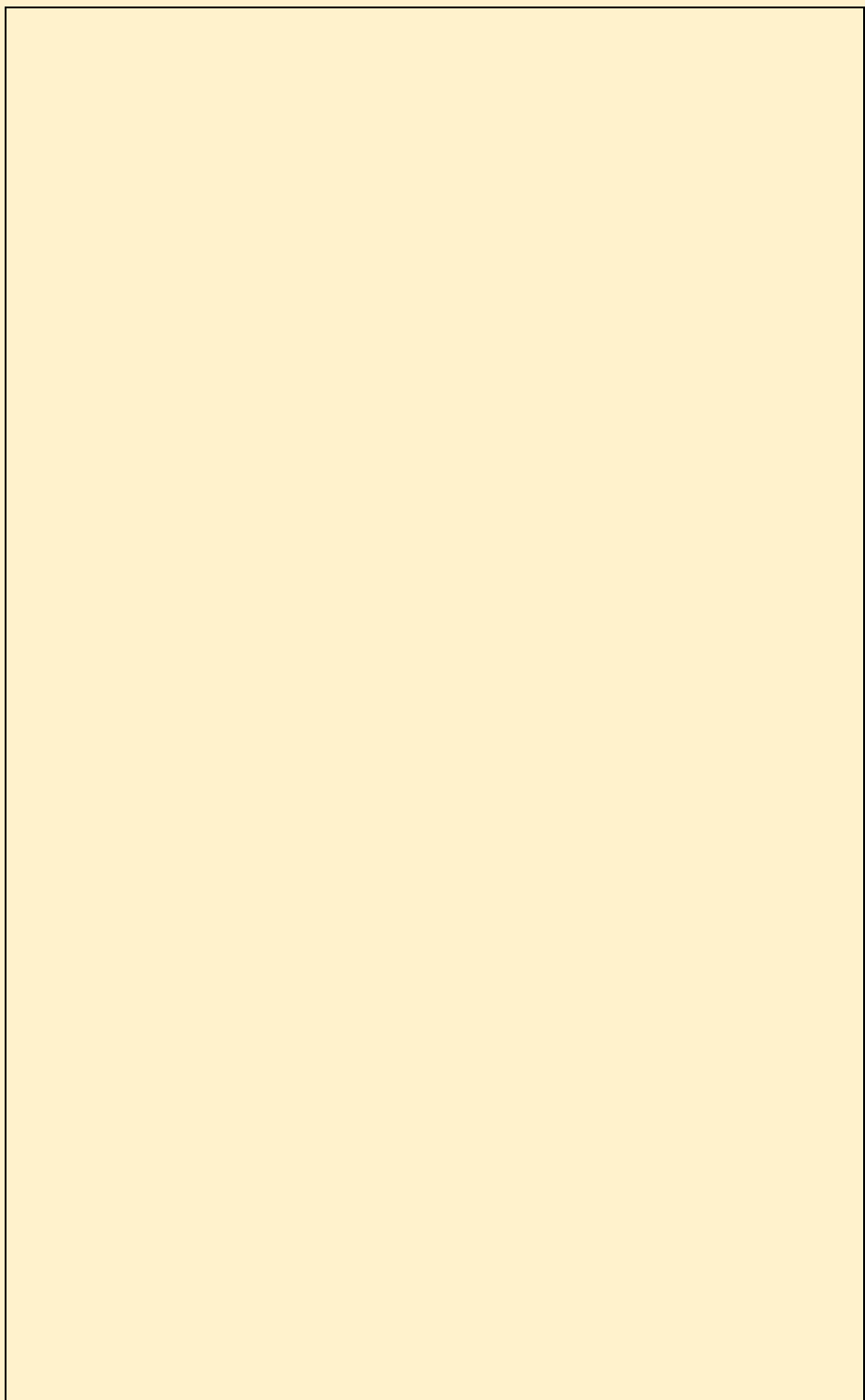


LILIA RAMÍREZ
(COMPILADORA)

ORIZABA, VERACRUZ

MÉXICO

2020





Portada: "Dentro", Diseño digital, original de
Renatta Vega Arias, Ciudad de México, México.

Compiladora: Lilia Ramírez

Cuidado de la Edición: Lilia Ramírez

lilitaglescribe@gmail.com

© Derechos Reservados

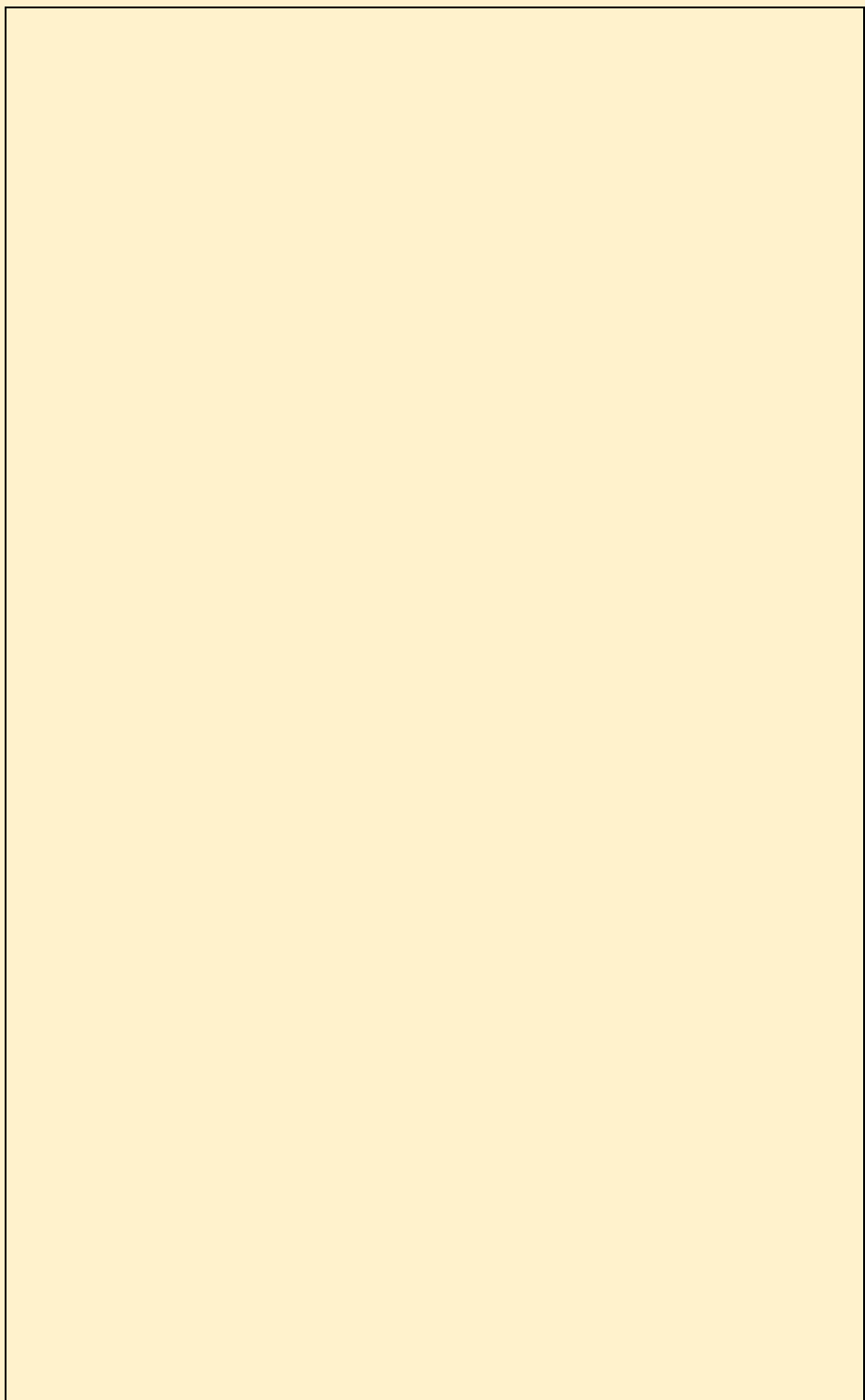
Registro en Trámite

Orizaba, Veracruz,

México.

Abril de 2020

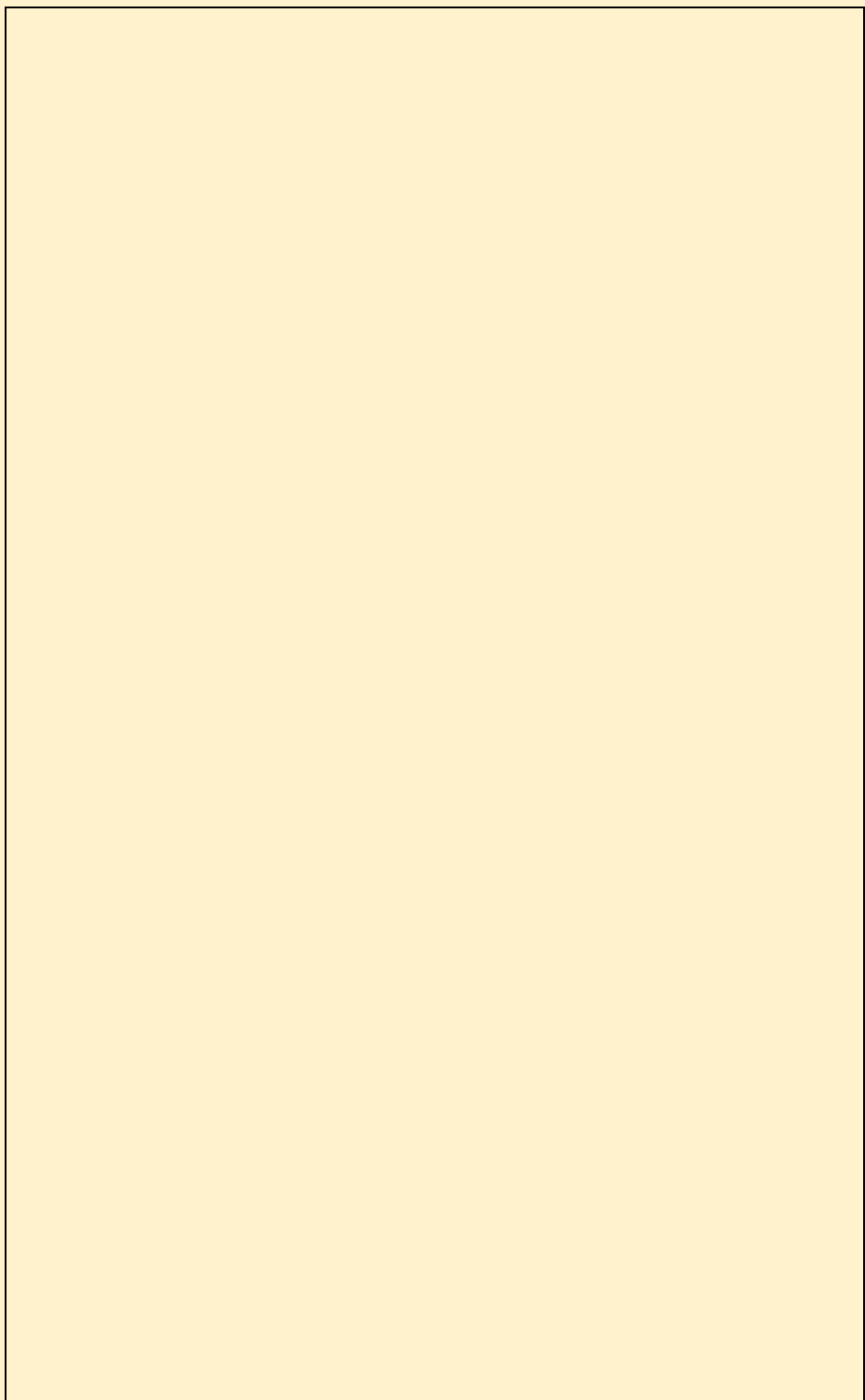
Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta
obra por cualquier medio, sistema o método, incluso el
fotocopiado, sin autorización por escrito de la editorial.



PREFACIO

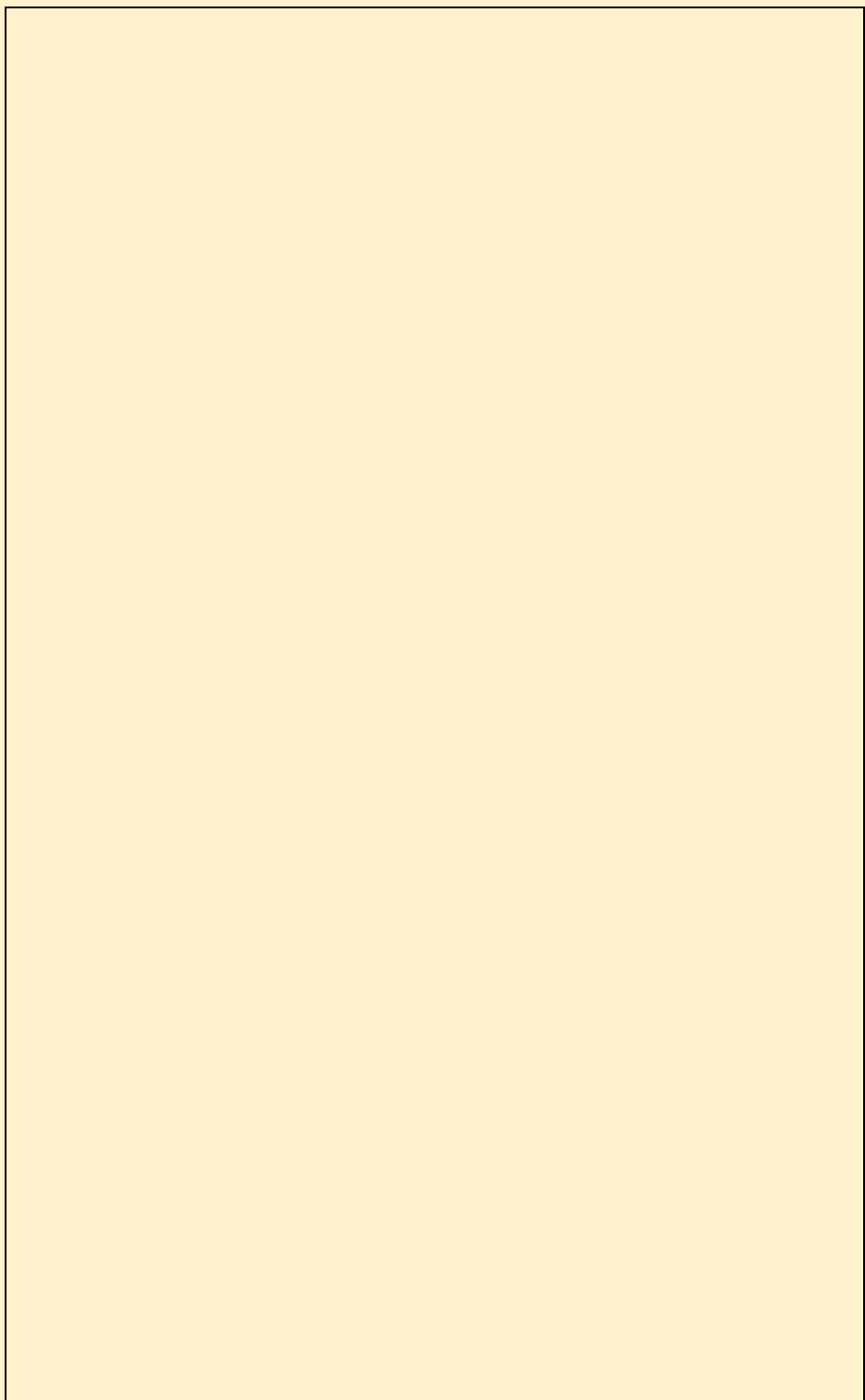
Latinoamérica eleva su voz en este escrito, desde Argentina hasta México, más un invaluable canto que envía Polonia, para hacer un collage de sentimientos que convergen en dos motivos: el Día Mundial del Libro y la *Pandemia de enfermedad por coronavirus de 2019-2020* declarada por la OMS el 11 de marzo de 2020, inicio de la tercera década del Siglo XXI, a la que la humanidad hemos dado la bienvenida con un confinamiento domiciliario que nos hace mirar hacia dentro de nosotros mismos y atisbar el mundo desde las ventanas arquitectónicas. Pero más importante, es que hemos abierto y descubierto ventanas interiores y, en un intento de abrirlas y dejarlas volar por el cielo de nuestras emociones, nos hemos dado a la tarea de hacer acopio de algunas reflexiones en esta etapa que nos tocó vivir. Entrego a ustedes este trabajo, que me enorgullece por su calidad y calidez, como una evidencia para la posteridad.

M.C. Lilia Ramírez
Compiladora



ÍNDICE

EXPERIMENTO.....	1
DESPUÉS DE LA TORMENTA	4
NÁUFRAGOS	7
UN ALTO EN EL CAMINO	9
NUEVOS SUEÑOS.....	11
VOLVEREMOS.....	13
CONTINGENCIA	15
SIN VISA.....	16
QUÉDATE EN CASA... ..	18
TIEMPOS DEL 2020.....	20
LOS CANTOS DE LA SOLEDAD.....	23
CARTA SIN DESTINO	25
ALERTA.....	29
DESCUBRIR EN CUARENTENA	31
AQUÍ EL ENCIERRO.....	32
ENCLAUSTRADOS	34
AUTOCOMPASIÓN	36
EL TIEMPO Y LA TRANSICIÓN GENERACIONAL	38
TRES DE ABRIL	41



PRÓLOGO

“La contingencia” nos dijo: “quédate en casa”, nos obligó a hacer “un alto en el camino” con “autocompasión”. Un “tres de abril” y “aquí el encierro” quizás te hicieron “descubrir en cuarentena” todo lo que antes no habías mirado.

Parece un “experimento” en “tiempos del 2020” donde vamos como “náufragos”, en “alerta”, “enclaustrados” por “los cantos de la soledad” que andan circulando por el mundo “sin visa” y con una “carta sin destino”. Aunque “después de la tormenta”, estamos seguros que “volveremos” con “nuevos sueños” listos para enfrentar “el tiempo y la transición generacional”. Un mismo escenario, ofrece distintas interpretaciones según quien sea el observador. Bien dicen que “todo depende del cristal con que se mire”.

Por ello en esta obra encontraremos variados tipos de cristales. Y en las diferencias radica la riqueza, porque son éstas, las que hacen única a cada persona, y cada una, con su singularidad nos entrega su especial punto de vista de cada situación, algo que otros no pudieron ver.

Al ser opuestos, tan distintos, en esa desigualdad está la conexión, en esa disparidad está la coincidencia: lo que no tenemos en común. Pero las diferencias no son obstáculo para un consenso y te invito a que lo descubras en las páginas de este libro.

Lic. Alba Grismado

Presidente UMMA Argentina



EXPERIMENTO

Anamaría Mayol

San Martín de los Andes

Argentina.

Quién será el último en lavarse las manos
quién recorrerá la noche en las alas
de un murciélago negro

y besará la boca de los hombres dormidos
de las mujeres rotas por la muerte

Quién decretará de un día para otro
que somos todos viejos después de los 60

aptos para cerrar la puerta del infierno
y encender la hoguera del olvido

Quién será el último en lavarse las manos

quién nos narrará el cuento de estar vivos
a salvo
con la espada de Damocles
sobre nuestras cabezas

sin abrazos
sin besos
sin bienvenidas

Quién nos dirá que mañana
será otro el mundo

que todos somos humanidad
y sin embargo algunos

sólo algunos
serán los elegidos por la parca
y otros por la fortuna

Quién se asegurará el silencio
en este experimento biológico
sin seguro de vida

quién será el último en lavarse las manos

DESPUÉS DE LA TORMENTA

Carlos Eduardo Lamas Cardoso

Ciudad de México, México.

Guarda la ira y la desesperación para otro tiempo,
para otra vida
esconde en lo profundo lo profano,
los rencores necios y los miedos
destruye de tu mente los malos pensamientos...

Renace ahora, renace fuerte.

La tormenta golpea tu cuerpo con enojo,
ha mojado tus esperanzas
y su viento ha destrozado tus sonrisas inocentes.

Tus anhelos son trozos de papel
que juega el viento.

La noche cae a tus espaldas
doblega la timidez de tus intentos.

De lo mucho, hoy queda poco
y quizá lo poco se hará polvo.

Después de la tormenta brillará
el sol en su esplendor
la vida dará paso a una nueva era.

Todo será diferente
el hombre será más humano y sensible.

Después de la tormenta abrazaremos
nuevas esperanzas
que con cuidados nos harán criaturas nuevas.

Nos despojaremos de creencias arcaicas,
entenderemos nuestra insignificancia,
nuestra grandeza y nuestro verdadero propósito.

Hoy nos llueve lo malo que sembramos
en nuestras nubes;
odios, rencores, prisas, celos, envidias...
después de la tormenta
lo único que renacerá, será el amor.

NÁUFRAGOS

Leonor Mauvecín

Córdoba, Argentina.

Fluyen como agua, las horas en el tiempo
Se desarman en un mar de lágrimas
que nos deja a merced de la intemperie.
Se desarma la tarde
Se desarma en pequeñas astillas que perforan la piel
Se desarma entre tanto
y nos sumerge en ese mar que ahoga
que inunda los espacios, las distancias.
Y el barco que se hunde con tanta vida a cuestas.
Y tanto naufrago que busca una isla donde encajar el
cuerpo
una calle para los pies cansados
un albergue para el alma en pena.

El mundo se desarma y es un rompecabezas.
Nunca encontramos la pieza que falta.

¿Y Dios?

Esa pregunta lastima la garganta.

UN ALTO EN EL CAMINO

Blanca Vargas

Ciudad de México, México.

Hay tantas cosas que trabajar en nosotros mismos, que el mundo hizo un alto para que reflexionemos, para valorar lo que tenemos, para dejar nuestras quejas.

En su lugar, preparémonos para cuando llegue el momento de regresar a la vida “normal” fuera de casa, para mejorar como personas, para trabajar en equipo.

Saldremos renovados, con una nueva actitud: más humana y cordial. Colaboraremos unos con otros; sin egos, sin envidias, sin rencores. Haremos de nuestro mundo un mejor lugar para vivir, cuidando cada centímetro de nuestra pródiga tierra que nos provee de todo lo necesario para permanecer aquí... ¡vivos!

Hagamos lo que nos corresponde, desempeñemos nuestro mejor papel en esta colosal obra de teatro; al final de la temporada, todos seremos reconocidos como:

“Los héroes que cambiaron el mundo”.

Excelente calificativo para los sobrevivientes de la pandemia del siglo XXI y sus relaciones tóxicas.

NUEVOS SUEÑOS

Lidia Susana Puterman

Ciudad Autónoma de Buenos Aires,

Argentina.

Comenzaré a contar
sueños nuevos,
alejando las sombras
que desnudos nos dejaron,
con el espíritu lapidado
y la sangre revuelta.

Renovaré mi alma
con ilusiones aletargadas.
venciendo los miedos
que sacudieron hondo
devastando de cuajo
los suspiros de agonía.

Se agitarán con ímpetu
vendavales de sonrisas
que en silencio esperan
con lluvia de abrazos
ser algarabía y unión
para reconstruir la vida.

VOLVEREMOS

Renatta Vega Arias

Ciudad de México, México.

Ha nevado en plena primavera.

Con puertas cerradas obstruimos la entrada de
la oscuridad.

Mi casa está hecha de ventanas que miran
para adentro.

Aquí guardada, mis manos defienden sus
derechos.

-Detrás de la niebla, el sol está presente,
siempre reinando. Por encima de todo, está
la vida.

Y también la niebla tiene su belleza.

Aquí guardada, mis manos brillan,
se definen y se justifican con trazos y colores:

Realidades alternas

- mentiras piadosas -.

Saldremos otra vez, volveremos,

porque queda

-todavía queda-

la esperanza.

Volveremos más veniales, más cautos,

más inocentes y sin filo.

Volveremos pisando de puntitas, menos

peligrosos.

Gozaremos la sombra de un árbol

sin hacer planes para la fina madera

de su cuerpo.

Volveremos más fuertes

y también más suaves.

CONTINGENCIA

Aurora Fuentes Rodríguez (Aury Fuentes)

Temoaya, Edomex, México.

Tendremos que quedarnos en la casa,
buscando darnos bien seguridad,
tanto en el campo como en la ciudad
mientras la horrible contingencia pasa.

El tiempo pasa lento y se retrasa
temiendo al virus lo hacen majestad
quien pone al mundo pleno en soledad
y la ciencia parece que fracasa.

No se encuentra la cura para el mal,
de recapacitar llegó el momento
modificando toda la moral,

dejando de reñir tan habitual
con armonía alzar el sentimiento
gozando de la vida al natural.

SIN VISA

María Dolores Reyes Herrera

(Voz de Orquídea)

H. Tlapacoyan, Veracruz, México.

I

Germina la muerte,

el parto ruge desde el silencio de la tierra.

La Pacha mama estrangula su dolor

al saber que está pariendo sienes delictivas.

II

Una toxina apenas perceptible

Se mueve en la mar del universo

Sienta al hombre en el patíbulo de sus tentáculos,

Se aferra a él...

hasta sofocarlo.

III

No hay frontera sin vencer,
tampoco lleva pasaporte ni visa,
con su corbata asfixia
hasta ver el mapa teñido
con el total de su tinta.

QUÉDATE EN CASA...

Miguelina Reyes Hernández
Orizaba, Veracruz, México.

-Hola Alma-

La voz le es familiar, es el Dr. Casas; también el olor a Cloroformo, a hospital. Trata de abrir los ojos, pero la venda en el rostro se lo impide. Lo último que recuerda es aquella mujer que le lanzó un líquido penetrante al rostro con olor a cloro, dentro del autobús en que viajaba; en tanto gritaba histérica; - *¡Estás infectada, estás infectada!* Por el solo hecho de portar un uniforme blanco, de enfermera.

Después de eso, solo dolor, un gran dolor en los ojos y rostro. Sabe perfectamente la magnitud del daño irreversible, las lágrimas se ahogan entre la textura de la venda. No volverá a tomar la mano del moribundo que lucha por inhalar un poco de aire hacia sus pulmones, característica de la enfermedad

denominada coronavirus. Todo ha terminado. Ahora, solo le queda una opción: **quedarse en casa.**

TIEMPOS DEL 2020

Hindra Ceballos López

H. Veracruz, Veracruz, México.

Sombrías

despobladas de gente

en parques

edificaciones

comercios

oficinas públicas

nuestras calles silenciosas

enfrentan un espectro:

la pandemia.

El ánimo de facultativos

y enfermos

aun protegido

higienizado

palpita con temores

e incertidumbre

víctima de un virus desconocido

y su infección destructiva.

La muerte se exhibe

alardea de su dominio

extiende sus fauces de fácil contagio

embozada en los pulmones

siega la humana respiración

a proclives del desenlace.

El hombre

con miedos y aflicciones

se ha recluido en su morada

acusa

espera

desespera

invoca

o practica la sana reflexión

de salvarse

y ser un humano mejor.

La era con sus adelantos

invenciones

y su soberbia

aún no se encuentra preparada

observa al ingente Goliat postrado

ante la corona del diminuto enemigo.

El planeta

otra vez se regenera

en este retiro obligado de su amo y señor

demuestra en su sencillez el poder

y enseña la más profunda lección...

nadie sabe nada

ni hay enemigo menor.

La vida

a pesar de luto y desasosiego

del hundimiento en mareas de soledad

ofrece una esperanza

aprender lo mejor vivido

y sellar en la huella de nuestra especie...

la excelencia.

LOS CANTOS DE LA SOLEDAD

*Anna Banasiak
Zgierz, Polonia.*

I

La soledad me muestra dónde, no están
nuestras miradas,
dónde, la arena no cubre nuestros pies.

Es un reino de memorias desprovistas de atención.

La soledad es un diálogo entre quienes han perdido
ya las palabras,
buscando sus verdaderas emociones encubiertas
entre miradas.

Es una de las olas que llevamos dentro,
nacida cuando el viento ulula nuestros nombres
como si fuesen los movimientos de la memoria.

CARTA SIN DESTINO¹

Mario Millán Soto

Tetelilla de Islas, Puebla, México.

Querido amigo mío; escribo esto como una respuesta a mi necesidad de dilución que mi soledad del encierro en casa me permita, por lo menos unas horas, dormir tranquilo mientras llega el momento de fenecer.

Aunque parezca absurdo hoy saqué la vajilla de plata, aquella que guardé para los días especiales, me puse los calzones más exóticos y calcetines de diferentes colores a contramarcha de los cánones. Me tomé el vino añejo encavado en retiro desde remoto tiempo, contraindicado por mi condición de melosa salud. Si me ha de eliminar una pandemia y de este mundo no he de salir vivo, recordé lo que decía mi abuela:

-Lo que se vaya a pelar, que se vaya remojando.

¹ Fragmento.

Y lo pongo en práctica, porque Matusalén, no he de ser. Mis absurdos pensamientos racionales me han llevado a entender ¿Cuál es la mejor ocasión para usar mis galanuras? y encontré que justo es hoy, en casa, gracias a un pequeño virus; un organismo casi imperceptible que dobló a los semidioses; ése, hoy me dijo: ponte guapo y me echó al ruedo. A torear virus, no se diga más.

Mientras tanto, mis mejores deseos para el mundo y los animales, a razón de la más ingrata de las existencias, esa absurda imagen de ser seres superiores, remolino orate de ideas; y, de los que quieren imponer doctrinas e ideales a los demás. Hasta culparlos de nuestros males, zoopatología lo nombramos. Mas a ¿Lo que les hacemos? lo subrayamos, es desinfección, nos vacunamos y a ellos ¿Quién los vacuna de esta plaga llamada hombre?

Ya dentro de esos absurdos, que me hago Quijote y con un lápiz como adarga que me voy a pinchar pandas y pandejos y vaqueros financieros, luchando

con los molinos gigantes, a los que hasta por vivir tengo que pagarles, sin Dulcinea, y por obviedad, sin Sancho.

Escuché a mi hijo leyendo la etiqueta de cómo uno debe comportarse en la mesa; que si los cubiertos de lado derecho, que si los vasos de lado izquierdo, que si se sirve primero el agua, que, para sentarse, debe integrarse a la silla por el lado izquierdo. Mmmmh, esas normas de ceremonial dictadas por algún ocioso y que por seguir a ese insensato le continuamos sin reflexionar; sin embargo, cuando solamente se tienen un plato de frijoles y una tortilla no es necesario creo, caer en el absurdo protocolo que allí se dicta, ¿a quién debo impresionar con esos saberes? Sólo al dios de la petulancia.

Tuve ahora en casa la oportunidad de una gran enseñanza que no había podido ver ayer, le encontré en la soledad de la mesa, con el valor de una conciencia tranquila, con la prisa que el momento necesita, con lo único valioso que queda, la experiencia y tal vez la sabiduría de viejo, la que no

han logrado encontrar aún los jóvenes, armonía y tranquilidad ante la presencia de un alimento, de un mísero bolo, de un precario pero seguro potaje que será engullido con el gusto que un pajarillo se zampa una guindilla, el gusto sin la parafernalia de un gourmet... Lástima que no podamos comer criadillas de hombre.

ALERTA

Juan Antonio Lezameta Requelme

Huaura, Lima, Perú.

*"No sólo de pan vive el hombre
Ni sólo de llantos, la muerte."*

LA MUERTE

Harta está de

B r
a i
j b
a u
r de S

de

G
I i
R r
A a
R

en el mismo madero

[de la cama...

Se apilan los días sobre su pecho
[ejercen presión...
y van cin
ce
lan
do
los bordes de su rostro
[y parece no importarle nada...

Estornuda, tose
se le acelera el pulso,
retuércese sobre una vereda fría
y la canasta familiar
[parece]
no le alcanza.

VIAJA
[de un estado fatídico a otro...
RECOSTADA
[devorando soles...

DESDE INICIOS DE ESTA HISTORIA.

DESCUBRIR EN CUARENTENA

Laila Emilia Daitter
Corrientes, Argentina.

Descubrí que el zorzal revisa el pasto al atardecer
Que el cardenal baja a bañarse en el charco que deja
el riego
Que el benteveo se atreve más que ninguno a
desafiar sus alas
Que el lapacho da más flores cerca de su muerte
Que las chauchas de semillas hacen ruido a papel al
secarse
Que los monos se cuidan siempre en manada
Que el silencio es como el hielo cuando hay miedo
Que el descanso es crueldad cuando se obliga
Que la calma es mentira cuando estalla en peste
Que los recuerdos son inmensos con la ausencia
Que el dolor es más dolor cuando se está solo
Que la alegría es abrazo cuando estamos juntos.

AQUÍ EL ENCIERRO

Aída Elena Ochoa Contreras

Poza Rica de Hidalgo, Veracruz, México.

Aquí el encierro,
virulentos días de primavera,
calientes con el sol a la vera,
dispuesta a la enseñanza recibir.

Aquí me cobijo,
suave murmullo contemplo.
Al compás del aire que recibo,
inhalo la quietud de mi horizonte,
exhalo el miedo que no me recorre.

Afuera la vida,
las aves vuelan jubilosas,
su antaño canto revive ahora,
las tortugas y caracolas andan
otra vez, las playas solas.

Respira el planeta con este humano retiro.
Que venga lo que tenga que pasar.

Afuera la incertidumbre,
la ignorancia y la muerte acechan.

Aquí solo respiro, acepto el reto en paz.
Afuera la vida viene y se va.

Inhalo la quietud de mi horizonte,
exhalo el miedo, que no me toque.

Entretanto recorro mis caminos
queriendo encontrar mi paz.

Mientras que todo se acomode,
que todo fluya, porque todo,
igual se va...

ENCLAUSTRADOS

Marizela Ríos Toledo

Juchitán de Zaragoza, Istmo de Tehuantepec

Oaxaca, México.

Estamos en el filo de otra realidad:
se prolonga en la distancia entre la casa y la calle.
La visión invita a abrir los ojos.
Penetra en el cuerpo hecha fantasma
se apropia de las ideas, fulmina la carne.

Nos extraña el vacío que emerge... boca abierta para
hundirse
en el calendario y nuestro ritmo
porque nos ocurre que perdimos la rutina
de las miradas de los otros,
de no sentir en la garganta el neblumo que repasa
en las páginas del viento su lápiz de grafito.

Estamos asidos a la empresa
de reconocer la cadencia del lenguaje con los otros;
volver a saber de los rostros que no recordamos
en el esbozo de las hojas de los árboles
o en el vaivén que la vida nos infunde.

El encierro obliga al descubrimiento de los
contrarios
para entendernos únicos, plurales.

Que este apremio nos conjunte y reconcilie
para ser presencia verdadera.

Confluyan nuestras diferencias
unificándonos en el sentido de lo humano.

AUTOCOMPASIÓN

Mary Carmen Gerardo

H. Veracruz, Veracruz, México.

*“Si conociéramos el verdadero fondo
de todo tendríamos compasión
hasta de las estrellas.”*

Graham Greene

No existe el tiempo

entre las camas de un hospital

No hay hamacas ni palmeras ni respaldo

La conciencia permite refugios

La inconciencia permite entrar a los demonios

En mi cerebro hay historias repetidas

Ahuyenta el miedo la cara de niño

me abraza y consuela

El aire me falta a ratos

no reconozco ninguna mirada

Sigo aquí auxiliada por la lluvia

a través de la ventana

Una paloma se postra a mirarme
sin tiempo la observo
Afuera anidado en el estómago
se encuentra la nada
corrompe mi fe
El sueño me alcanza

EL TIEMPO Y LA TRANSICIÓN GENERACIONAL

*Carlos Enrique Cruz Durán
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.*

Los nuevos episodios vividos en la actualidad, deben provocar un cambio de actitud frente a la vida. Hay que desaprender lo anterior y reaprender los estilos o modos de vida que aparecerán después de la pandemia. Una visión local de una educación colectiva en lo público, es decir, en las interacciones sociales con individuos día a día y un reordenamiento al interior de las relaciones familiares, sociales, laborales o culturales.

Es de conocimiento de todos que el hombre históricamente ha permanecido en una constante competencia por dominar su naturaleza, desde la aparición de la división del trabajo hasta los sistemas actuales de producción. El hombre de hoy debe ser competitivo desde el punto de vista de sus principios,

valores, actividades, comportamiento y su espíritu de servir, mejorando continuamente lo antes alcanzado, y propiciar así su evolución.

La lucha social, por mejorar la calidad de vida como un derecho inalienable del hombre en sociedad, ha constituido los derechos fundamentales de los individuos de cada nación. Esa lucha es por la salud, la alimentación, la educación, la vivienda y la recreación. El reto de vivir en un mundo habitado por mayor número de personas por cada kilómetro cuadrado, ha puesto en peligro la sobrevivencia humana. Es tiempo de hacer un alto y re direccionar la permanencia del individuo en sociedad. Esto quiere decir que las libertades del hombre por ser o hacer, son ilimitadas en la formación de hogares, familias, consumidores y todo tipo de interacción común en las sociedades modernas.

Por tal motivo, la educación debe acomodarse a los procesos de transición que nuestros tiempos requieren en cada etapa de nuestra vida. Fuimos educados para trabajar, para ser burócratas, más no

para ser individuos independientes y ajustarnos a los cambios. Es por ello que los errores de hoy serán las crisis del mañana, pues aún no distinguimos que la riqueza económica está en la diferencia, y los derechos fundamentales en la igualdad de una sociedad asistida por la ley y el orden de los entes públicos. Por lo cual busquemos cómo afrontar y superar las dificultades que nos presentan nuestras decisiones de ayer, y capacidad de movilidad y adaptación a los nuevos tiempos.

TRES DE ABRIL

Lilia Ramírez

(Lilitt Tagle)

Orizaba, Veracruz, México.

A las 6 de la tarde,
un vestido blanco
con transparencias de escote
y lunares marinos,
ha salido de mi closet.

A las 6 de la tarde,
la cera de la última
abeja del siglo
ha contagiado mi cabellera
de un fuego blanco ocultado con destreza.

A las 6 de la tarde
recubro mis pies con sandalias
y mi boca, de rojo
semáforo.

A las 6 de la tarde
el espejo me dibuja con el lila intenso
de las ojeras
y me cuenta de las pestañas perdidas.

Después, he prendido el monitor:
cinco cámaras registran
diferentes ángulos de la casa.

He aumentado aquella pantalla
que mira a la calle:

Está desierta.

Ninguna correa sujeta los ladridos,
abril no se mira en las sombras
de los niños en bicicleta
ni de madres presurosas
corriendo a las escuelas.

Los automóviles florecen bajo la hierba.

Solo mi mirada recorre la calle

desierta

por el *Ojo Trinitario* del monitor

que envía señales a la cocina

donde cuele un café.

Endulzado con recuerdos,

me bebo el silencio.

ЖЖЖ